Tratados - 1

Hecho sobre [illegible]

Tabla delo Contenido en este tomo.

EL VARON
EN SV ADOLECENCIA.

SERMON,

QVE EN LA FIESTA DEL Gloriosissimo Patriarca, y Fundador de la Compañia de JESVS,

SAN IGNACIO DE LOYOLA,

PATENTE EL SS.mo. SACRAMENTO, con la asistencia de los dos Ilustrissimos Cabildos, Eclesiastico, y Secular, y la Sagrada Religion del Serafico Padre S. Francisco en sus observantes Hijos. Capuchinos.

PREDICO EN SV COLEGIO DE CADIZ, D. Juan Gerònymo de Texada, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de dicha Ciudad, el dia treinta y vno de Julio, de este presente año de 1725.

Con Licencia : En Cadiz, por los Herederos de Christoval de Requena, en la Plaza.

Aprobacion de Don Francisco Antonio Espinosa de los Monteros, Canonigo de la Santa Iglesia Cathedral de Cadiz, Examinador Sinodal, y Juez Subdelegado de la Santa Cruzada.

ESTE Sermòn Panegyrico, que el señor D. Juan Gerònymo de Texada, Canonigo de mi Santa Iglesia, predicò en el Colegio de la Compañia de JESVS, al inclito Patriarcha Señor San Ignacio de Loyòla, en la plausible Fiesta, que el Cabildo de mi Santa Iglesia, capitularmente congregado, con la asistencia respetosa de la Nobilissima Ciudad de Cadiz, me remitiò, para la Censura el Illustrissimo, y Excelentissimo Señor Don Lorenzo Armengual de la Mota, Obispo de esta Ciudad, y Obispado. Y aunque con solo avèr dicho el nombre del Orador, bastara, para la mas segura aprobacion, segun que dixò Jacobo Pirro:

Præstiterat non plura loqui, deinceps que silere:
Nam satis Authoris dicere nomen erat. Iacob. Pirrus in Pet. Apian.

Yo para dàr la que à mi pertenece, cito à quantos Doctissimos, y gravissimos testigos concurrieron à oìrle, estando, sin pestañear, pendientes de su voz; pues lo eloquente del estilo, lo limado del discurso, la invencion ingeniosa de la idea, la grave modestia de su dezir tuvo à todos los oyentes en dulçe suspension; pudiendo por todos dezir en alabança del Orador con Libanio, *Aurea verba, perpolitas sententias loqueris. Quid ergo, de modestissimis tuis gestibus, quid de suavissimà voce dicam? Cuius naturali armonia Orphæi more sistere flumina, movere Sylvas, montes que possis.* Libani Epla. ad Leont. Esto es, sin injuria de la verdad, dezir lo que, al oìr este Panegyrico de la voca del Orador, sintieron todos.

Aora, aunque de prissa, y de camino (imitando la discreta ideà del Panegyris) dirè lo que me ocur-

curria, al oirle predicar. Todos saben la hermosura con que el Poèta Virgilio describiò aquella admirable junta de estrellas, que en el Cielo se mira, à quien los Griegos llaman *Galaxia*, los Astronomos, *via lactea*, y los ignorantes *camino de Santiago*. Assi la pinta el Poèta.

Est via difficilis Cælo manifesta sereno:
,, Lactea nomen habet candore lucis ab ipso.
,, Hàc itur ad Superos.

Pues esta via Lactea, que se admira en el hermoso visible Cielo, yà sea Galaxia por el Lacteo color, como notò el P. Titelman, ya por el summo candor de las innumerables Estrellas, que forman su bella luz, como dixo el Poeta, me ocurriò, al oir el Panegyrico, sabiamente propuesto en idea de camino dificil, que anduvo San Ignacio, con admiracion del mundo, en el Cielo de la Iglesia, *Viam Aquilæ in Cælo, viam Colubri super petram, viam Navis in medio maris, viam Viri in adolescentià suà*: Todo con ingeniosa discrecion fundado en èl: *Per viam* del Evangelio. Yo me declararè

El erudito Abad Picineli moralizando los signos del Zodiaco, al llegar à esta admirable junta de Estrellas, obra singular de Dios en su Cielo, dicha *Galaxia*, ò *via lactea*, dize assi: *Galaxia per medium Stellati Cæli*
Picinel. *instar fasciæ extensa è grandi innumerarum Stellarum conge-*
Mund. *rie ponitur, quæ suis radijs mutuò collisis albidum illum cir-*
Symb. cap. *cum constituunt::::viam hanc* (aqui) *viam hanc Cæli putes,*
13. fol. 59. *quæ è virtutum mutuò connexarum amica frequentia sternitur.*
Este Galaxia, ò via Lactea, dize el Picinelo, que por medio del Cielo estrellado, al modo de vna faja se extiende, se forma de vna grande junta de innumerables estrellas, de cuyos rayos mutuamente repercussos, resulta aquel albòr, que siempre con admiracion miran los ojos. Aora à nuestro intento prosigue el Docto Abad; y este camino, que se admira en el visible Cielo, *viam hanc*, no es otra cosa, en el Cielo de la Iglesia, que vn camino de innumerables

vir-

virtudes, que mutuamente con su hermoso candor ilustraron à los Santos, que por esta via Lactea caminaron à la Gloria, *Hàc itur ad superos.*

Pues aora pregunto. Quien de los Santos Patriarcas fue quien mas señaladamente compuso su camino de tan innumerables estrellas de virtud, que su luziente candor ha puesto en admiracion al mundo? El Panegyrico prueba con singular propriedad fundada en el Evangelio, que fue San Ignacio de Loyòla, *Per viam; viam Aquilæ in Cælo: viam Colubri super petram, &c.* Està bien. Pero si el Sabio mas divino dixo, que eran caminos dificiles de andar (como lo dize tambien el Poèta de su Via Lectea) y mas dificiles de entender, *Tria mihi difficilia sunt, est via difficilis*? Què importa, si San Ignacio de Loyòla los hizo faciles, quando los anduvo todos en su admirable vida, *Hàc itur ad Superos.* Què importa, si el Docto Orador del Panegyris los descubriò con su ingeniosa idea, discurriendo por camino tan dificil, *Est via difficilis, hàc itur ed Superos.*

Este es, aunque en rudo bosquexo el juicio, que formò mi cortedad, al oìr este Panegyris, en que el Orador descubriò à vn tiempo mismo, las mas excelsas glorias del Señor San Ignacio de Loyòla, y la viveza de sus talentos en vna idea, sobre ingeniosa, dificil. Y este mismo dictamen buelvo á formar aora, quando logro la dicha de passarlo por la vista.

Hasta aqui llegaba el cumplimiento de mi obligacion en el encargo de la Censura. Pero no puedo passar en silencio, y dexar de admirarme, bolviendo los ojos à la advertencia, con que previene el Author la atencion del que leyere este Panegyrico. Y es, que vnicamente lo saca á la luz publica, para satisfazer vna voz, que esparciò vn erudito Doctor, diziendo, que la idea de este Sermòn, fuè tomada de vn celebre Orador de la Compañia de JESVS, en vn famoso Sermòn, que predicò en Fiesta del Santissimo Sacramento, cõ este Epigraphe, *El Mayor Rey en su Retiro.*

Valgate Dios ; y que mal fundado escrupulo! Qualquiera Sabio dirà, si coteja vno, y otro Panegyrico, ò que es escrupulo, que solo forjò la imbidia, ciega con los reflexos de tanta luz de sabiduria, como difunde el Author en este Panegyris, ò que no sabe discernir lo que en vna antorcha, para la antorcha es fuego, de lo que sirve en la antorcha, para los ojos, que la miran de claridad, y de luz. Pues esto solo pudo hazer el Author de este Sermòn de San Ignacio con la luz de aquella antorcha de fuego: alumbrar la viveza de su ingenio, para formar la idea de su Sabio Panegyrico. Qualquiera que sabe, y conoce las prendas, y habilidad del señor Canonigo Texada; qualquiera que le ha visto orar siempre con estraña novedad en los assumptos; qualquiera que se recuerda, de que en N.Sra. Iglesia orò con tanto aplauso, vn Jueves Santo con tan ceñido tiempo como veinte y quatro horas, no puede dexar de conocer esta indubitable verdad.

Pero ya que puede aver algun escrupuloso, bien haze el Author de este Panegyris, en sacarle à la plaza comun, dandole à la luz publica, con el cotejo de vno, y otro Panegyrico; pues el Sabio sin passion se enterarà en la verdad, el escrupuloso apassionado se podrà llenàr de confusion; y el Author podrà dezirle como Marcial à su Aristarco Sabino.

Non omnis nostri nocturna est pagina libri:
Invenies & quod manè, Sabine, legas.

Por lo qual, y no hallar en este Sermòn cosa, que pueda retardàr el que salga à la luz publica, ni cosa que desdiga à toda sana doctrina, y buenas costumbres, lo apruebo en Cadiz à 11. de Agosto de 1725.

Lic. D. Francisco Antonio Espinosa de los Monteros.

APRO-

APROBACION DEL M.R.P.M. FRANcisco Lopez, de la Compañia de JESVS, Rector del Colegio de Cadiz.

POR mandado del Iluſtriſsimo, y Excelentiſſimo ſeñor Don Lorenzo Armengual de la Mota, Obiſpo de Cadiz, del Conſejo de ſu Mageſtad, ſu Capellan Mayor, y Vicario General de la Real Armada del Mar, Oceano, &c. He viſto eſte Sermòn Panegyrico de mi gran Padre, y Patriarca San Ignacio de Loyòla, que en eſte Colegiò de la Compañia de JESVS, preſentes los dos Iluſtriſsimos Cabildos, Eccleſiaſtico, y Secular, predicò el ſeñor Don Juan Gerònymo de Texada, Canonigo de la Santa Igleſia Cathedral de eſta Ciudad de Cadiz. Y aunque, por aver tenido la ſuerte de lograr por Diſcipulo al Author de eſte Sermòn, debiera eſcuſar, como ſoſpechoſas, las alabanças, que ceden en tan juſta vanidad para mi; pues ſi los Dicipulos tienen entre ſi el parenteſco de Hermanos, por ſer Diſcipulos de vn Maeſtro, ſegun la ſentencia del Salvador: *Vnus eſt enim Magiſter veſter: Omnes autèm vos fratres eſtis*: Es conſequencia forzoſa, que el Maeſtro logre el noble, y decoroſo titulo de Padre, y que las honras de los Diſcipulos ſean glorias de ſu Maeſtro: *Gloria Patrie eſt Filius ſapiens.* Math. 23. v. 8.

No obſtante, me debe eſcuſar, y quitar la nota de apaſsionado la notoriedad del ingenio, erudicion y ſolidez de doctrina, que en eſte, como en todos, ſus Sermònes deſcubre el Author con aplauſo, y admiracion de los que lo oyen. Si bien en eſte parece, que ſe excede à sì miſmo; por que, como Aguila generoſa regiſtra, y nos manifieſta las heroycas virtudes de mi gran Padre, y Patriarca San Ig-

Ignacio, que, como Evangelica Aguìla bebiò muy de cerca las luzes del Sol de Justicia, para iluminar, y encender por sì, y por sus Hijos las patentes regiones del mundo antiguo, y las mas escondidas, y retiradas de mundo nuevo : *Viam Aquilæ in Cælo.* En lo mas florido de sus años supo con juizio, y prudencia de anciano, seguir los passos, que diò San Ignacio como Evangelica Nave, cargada para bien del mundo, con el pan de la Doctrina, y del Sacramento : Y como Evangelica Serpiente inseparablemente vnido à la Magestad de Chrìsto con las fuertes cuerdas de la Caridad, y à sus Vicarios con las doradas cadenas del quarto voto de especial obediencia: *Viam Colubri super petram, viam Navis in medio maris.* Hallando su ingenio huellas en las solidezes de vna piedra ìnalterable: y camino trillado, y firme sobre las inconstancias de los Mares: lo que no es menos dificil de encontrar, que lo es de conocer, como se hallan en vn joven las madurezes de anciano, y en vn principiante en la virtud las perfecciones de vn Santo consummado: *Viam Viri in adolescentià suà.*

No solo en esto se mira digno de alabanza el Author, por ser todo efecto proprio, y singular de su proprio ingenio, sino, que, en lo que à alguno pudo parecer ageno, y mendigado, es merecedor de mas encarecidos elogios. Pues quando fuera del todo ageno, y harto ingenioso; no debiera satirizarse con èl : *Et malè, cùm recito, incipit esse meum*; porque supo especificarlo, haziendolo de esta suerte proprio. para que pudiera decirse con novedad no cantada; *& bene, cùm recito, incipit esse meum.*

Y mas quando preciandose el Author de Discipulo de los Jesuitas, pudo moverse de lo que escribiò San Pablo à sus Discipulos los Filipenses: *Imitatores mei estote, fratres, & observate eos, qui ità ambulant, sicut habetis formam nostram.* Sobre las quales

Ad Philip. 3. v. 17.

pa-

palabras dize San Anselmo : *Sicut tradidi vobis formam rectè ambulandi , vel exemplo converfationis meæ vel lafq. hic. Sermone prædicationis.* Y si la palabra de Dios se compara à la Espada ; esta , mientras mas vsada , està mas brillante , y lucida. Ap. P.Ve-

Y Jacob con sus proprios vestidos no alcançò la bendicion , que se grangeò , quando hizo proprios los ricos , y olorosos vestidos de su hermano Esau. Ni jamàs estuvo con tanta magestad el Rey Davìd , que , quando despojò à Melchom , Dios de los Amonitas de la corona , conque se fabricò su propria Real Diadema : *Tulit autem David coronam Melchom de capipe eius::::fecit que sibi indè diadema.* De cuyo hecho tomò fundamento el Blesense , escribiendo à Henrique Segundo , Rey de la gran Bretaña para reprehender à los que sienten mal de los que se valen de los pensamientos de los Gentiles, pues deben tomarse de ellos , quando conducen para la comun enseñanza : *Quod si , causà publicæ eruditionis , aliqua de libris Gentilium fuerint interserta, vobis in fastidium , non vertantur ; nam & David de diademate Melchom idoli Amonitarum , sibi diadema composuit.*

1. Paralip. cap. 20. v. 2.

Petr. Blesen. Epis. 1. ad Henricij II. Reg. Ang.

Y siendo esto asi ; no sè , que sean de peor condicion , y menos vtiles los escritos de los Christianos. Pero si sè , que es tan conforme al sentir, y à la practica de los hombres cuerdos , el buen vso de los pensamientos agenos , quando el proprio trabajo , y estudio los haze proprios : que Novarino los compara con David en el religioso robo de la corona del Idolo : *Diadema sibi facit* (dize èste Author) *ex diademate Melchom , qui externæ , litteraturæ opibus suos libros opportunè ditat, & locupletat.*

Novarino Eclef. Sac. lib. 1. cap. 15. Sest. 2. n. 920.

Y siendo todos de este sentir , no debe hallarse reparo ni estrañeza en su practica , para que no falte lo que nos propone San Pablo , aunque habla en mas alto sentido à los Filipenses : *Quæ & didiscistis,* *Ad Philip.*

** &

& accepistis, & audistis, & vidistis in me, hæc agite: & Deus pacis erit vobiscum.

Cedo, pues, à las alabanzas del Author, y su Sermòn Panegyrico, gustoso de no encontrar en èl cosa alguna, que juzgue dissonante à las reglas de nuestra Santa Fee, y buenas costumbres: antes si hallo muchas, y muy provechosas enseñanzas, para la imitacion de los Santos. Y assi lo juzgo, salvo, &c. En este Colegio de la Compañia de JESVS de Cadiz, en 11. de Agosto de 1725.

Francisco Lopez.

DON

DON LORENZO

ARMENGVAL DE LA MOTA, POR LA Gracìa de Dios, y de la Santa Sede Apostolica, Obispo de Cadiz, del Consejo de su Magestad, su Capellan Mayor, y Vicario General de la Real Armada del Ocèano, &c.

POR LAS PRESENTES, DAMOS Nuestra Licencia, y permisso, para que pueda darse à la Imprenta, y à la publica luz, el Sermòn, que en el Colegio de la Compañia de JESVS de esta Ciudad; y con assistencia de los dos Cabildos Eclesiastico, y Secular, Predicó en el dia del Señor San Ignacio de Loyóla, de este presente año, Don Juan Gerònymo de Texada, Canonigo de esta nuestra Santa Iglesia Cathedral, atento, à que por las Censuras, que de nuestra Orden han dado Don Francisco Antonio Espinosa de los Mònteros, Canonigo Lectoral, de dicha nuestra Santa Iglesia, y el Rmo. Padre Francisco Lopez, Rector de dicho Colegio, nos ha constado, no contener cosa disonante à Nuestra Santa Fee, y buenas costumbres, antes, si, muchas vtiles,

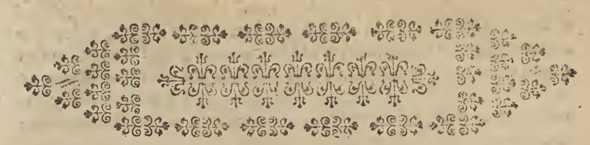
les, y provechosas, para la enseñanza, y para exemplo, è imitacion de las Virtudes. Dada en Cadiz, à treze de Agosto de mil setecientos y veinte y cinco años.

Lorenzo, Obispo de Cadiz.

Por mandado del Obispo mi señor

Don Cayetano Antonio de Vara.
Secretario.

AD-



ADVERTENCIA DEL AVTHOR.

DESVANECER VN ESCRVPVLO, QVE, COMO tal, hallò leve fundamento en la aprehension de vn amigo afecto, y apaſsionado, es el vnico, y preciſſo motivo, de que ſalga à luz eſte Sermòn, para que impreſſo, y cotejado con otro ſuperior, ſe pueda vèr con claridad, entre los dos, la diſtincion. Ser parecidos en el penſamiento de omitir, ò abreviar Salutaciones, *Neminem per viam Salutaveritis*, le diò motivo à dezir (lo que no es bien dàr lugar, à que otros crean) que eſte Sermòn, yà eſtaba predicado, y aun impreſſo (haziendo relacion à el que aora en ſuccinta forma ſe preſenta, predicado en la Ciudad de Salamanca, por el R. P. M. Franciſco de Miranda, de la Compañia de JESVS, en vna Fieſta de Chriſto nueſtro bien Sacramentado.)

Aquèl Sermòn, como ſe puede vèr, es tan diſtinto de eſte, como lo es ſu aſſumpto, y lo ſingular, è ingenioſo de ſu idea: y mal pudiera yo predicarle en Fieſta tan diverſa, ni le ſupiera imitar, quando quiſiera. Y que aya ſacado la ſemejança en las primeras lineas, como tomando mi toſco pinzèl aquella luz, para formar el penſamiento de acortar de Salutacion, ò no ſaludar à nadie; ni lo quiero negar, ni me arrepiento, porquè tengo mucha complacencia en ſeguir à mis Maeſtros, y à quien lo es tan grande: y porque vn penſamiento textual, tan proprio del dia, y de mi aſſumpto, no debe mirarſe como eſtraño.

Neminem per viam ſalutaveretis. Es eſte Texto parte del Evangelio,

gelio, que se aplica à San Ignacio; mi idea en el Sermòn seguir el camino de la Aguila, de la Serpiente, de la Nave, y del Varon perfecto; y teniendo yo tanto camino, que hazer, y tan cerca el proprio Evangelio, con el precepto de no detenerme à saludar, el observarlo en mi assumpto, no debe mirarse, como ageno, porque antes Orador superior, lo practicò para assumpto diverso en otro dia.

Aquel ingeniosissimo Sermòn puede calificar el pensamiento. Es vno de sus discursos ponderar, como circunstancia la mas admirable del Sacramento, que la Magestad de Christo, nuestro bien *en su Retiro*, quiera sufrir las desatenciones de caydo, sin perdèr la grandeza, y soberania, que goza en el Empyreo: Trae el Texto, de que en el dia del Juizio han de caer del Cielo las Estrellas. *Stellæ de Cælo cadent*, con la dificultad de como pueda ser possible, siendo qualquiera de ellas mucho mayor, que toda la redondez de la tierra? Y para dàr propria, y oportuna solucion el Doctissimo Author de aquel Sermòn, insinùa, y sigue (como èl mismo confiessa) la que avia dado antes à la duda el gran Vieyra, como ministrando luz al pensamiento. Conque no ha de estrañarse en mi, que yo quiera seguir la luz de mis Maestros; ni debe mirarse, como ageno el pensamiento de no saludar, teniendo presente el Evangelio, porque antes Orador superior, lo practicò para su assumpto en otro dia.

Saludè (segun se notarà) à nuestra Venerabilissima Señora, como en todo, y para con todos privilegiada, y (sin detenerme à bosquexar el rumbo del Panegyrico) la saludò mi rendimiento, dando texto, y authoridad, conforme al Evangelio. Conque, aun en la misma semejança se verà diversidad. Y para concluìr con la propuesta idea, con los mismos symbolos, que procurè seguir, hizo al fin la salva mi respeto à las nobles circunstancias de la Fiesta, sin contravenir, antes conformandome con el Evangelico precepto, como se reconocerà por el Sermòn. Y porque su cotejo serà, ò el mas fiel desengaño para quien huviere oido mal, ò el mejor informe, para oìr bien la verdad, se copia aqui lo que es bastante, para que pueda hazer recto juizio la razon.

***

CO-

COPIA DE VNA PARTE DEL Sermòn, que el año passado de 1724. predicò en la Ciudad de Salamanca el R. P. M. Francisco de Miranda, de la Compañia de JESVS, Doctor en la Facultad de Theologia, y Cathedratico de Prima de su Vniversidad en la solemne fiesta del Santissimo Sacramento, con la ideà; y symbolo de: *El Mayor Rey en su Retiro.*

SALVTACION.

Hic est panis, qui de Cælo descendit, in me manet, & ego in illo. Ioan. 6.

AL INSTRVIR CHRISTO, BIEN NVESTRO, A SVS *Discipulos en el arduo oficio de Predicadores, entre otras instrucciones, les avisa, caminen tan presurosos al blanco de sus Sermones, ò del Evangelio, que no se detengan à saludar à nadie por el camino;* Neminem per viam salutaveritis. *Señor, y si les salen al encuentro en el camino sus vezinos, sus amigos, les han de negar el corto obsequio de vna salutacion? Fuerte rigor! Yal parecer, no muy conforme à las leyes de cortesia, y atencion, que nos enseñais en las dos Parabolas, que componen el Evangelio de la Dominica presente, Halla el Pastòr la Oveja perdida, y en medio de su alborozo, le introducis atento à cumplir las leyes de la buena correspondencia con los vezinos, y amigos:* Convocat vicinos, & amicos. *Proponeis* Luc. cap. 10. Luc. c. 15.

vna muger gozosa de aver hallado la Dragma, que avia perdido, y luego nos la proponeis juntamente cumpliendo con la atencion debida à la vezindad, y amistad: convocat vicinas, & amicas. *Pues si tanto apreciais, y tanto quereis, que apreciemos estos dos titulos, es possible, que si sus vezinos, y sus mayores amigos les salen al encuentro à vuestros Discipulos en su predicacion, se han de passar de largo, sin explicarles, ni su amor, ni su atencion en vna sola palabra, ni en vna breve salutacion, que ni al mas estraño se niega? Si: sea el que fuere, à nadie aveis de saludar:* Neminem per viam salutaveritis. *Deben suponer todos, que, yendo à predicar, los ocupan toda la atencion mayores cosas, y mas sagrados objectos, que deben embelezar con la admiracion toda el alma. Aviso es este, que en practicarle, interessarian los Predicadores vn gran alivio; y los mysterios, ò Santos, à quienes se dedican los Sermones, lograrian mas cumplidos sus elogios; porque se les darià, mejor dirè, se les restituirìa el tiempo, que les suelen vsurpar las salutaciones, tal vez inutiles:* Neminem per viam salutaveritis.

Pues yo, señores, vengo resuelto à practicar à la letra, y como suena, esta instruccion de nuestro Divino Maestro: A nadie saludo, por entrarme quanto antes en lo mucho, que me dà, que pensar, y en que entender esse gran Mysterio, vnico objecto de estos solemnissimos cultos. Y cierto, que si no me llevara con tanta fuerza la atencion toda el grande expectaculo, que tengo que mostraros, en el breve circulo de essa Sagrada Hostia, me costara vencerme mucho en passarme de largo, à vista de tantas circunstancias, como me salen al camino, llenas de atractivos, para detenerme. Me sale al encuentro vn San Isidoro, de quien heredò España la devocion del SANTISSIMO SACRAMENTO, en que, entre todas las Naciones, se singulariza. Vn San Isidoro, que con la Sagrada Eucharistia en su casa, ò en su Templo, tan vistosamente adornado, y en el abreviado Cielo de esse Altar, se me representa, como vn Cherubin, haziendo guardia al Arbol de la vida en mejor Paraiso; ò como aquel otro Cherubin, debaxo de cuyas alas, colocò Salomòn el Arca del Testamento, illustre figura de la Eucharistia. Me salen al encuentro los que à la sombra de las alas de este

Che-

Cherubin, y Santissimo Doctor de las Españas, y de la Iglesia toda, pueblan, y honran esta Parroquia, que puede presumir de abreviada authorizada Ciudad, los quales, à lo menos por vezinos, eran acreedores à salutaciones mas afectuosas que las que dicta la vrbanidad con los estraños. Me salen, en fin, al encuentro, llamando con todos los fuertes atractivos de la amistad mis atenciones, los que emplean todas las suyas en dexar contenta su devocion al amabilissimo Mysterio, que celebramos; costeando el magnifico aparato de esta solemnidad, compuesto hermoso, de quantas costosas demonstraciones pueden dàr religiosa celebridad à vna Fiesta. No importa; nada me detiene. Me mantengo en la resolucion de no saludar à nadie; Neminem per viam salutaveritis. *Voì de prisa, llamado con vehemencia, y ocupado todo de la mas bien fundada admiracion, y de vn gran cuydado. Sucedeme, lo que à la Magdalena, quando la mañana de la Resurreccion, andaba solicita por el Huerto, donde avian sepultado à su Dios, en busca de su Sacrosanto Cuerpo. Salenla al encuentro, no menos, que dos Angeles; pero no la debieron, ni vna salutacion cortesana; despiertan su atencion, hablandola ellos primero; pero no por esso despertò del embeleso, en que la tenia el cuydado de buscar à su Divino Dueño,* Tulerunt Dominum meum, & nescio vbi possuerunt illum. *Ponese delante, en no sè què diffrazes, el mismo Señor, à quien buscaba, y prosigue con todo esso en buscarle,* Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi, vbi posuisti eum? *Quien creèra, que logrando nosotros la dicha de saber, adonde le ha puesto su amor; de saber, que le tenèmos presente en essa Sagrada Hostia, nos aviamos de vèr con todo esso empeñados en los cuydados de Magdalena, en la dulce fatiga de buscarle,* Domine, si tu sustulisti eum, dicito mihi, vbi posuisti eum? Ioan. cap. 20.

Pues esto es puntualmente lo que nos passa: Mysterio de la Fee es por antonomasia la Eucharistia: Mysterium Fidei. *Pues esta Fee, dize San Pablo, se emplea en llamàr nuestra atencion àzia las cosas, que no parecen: Luego Christo bien nuestro en esse gran Mysterio de Fee està presente,* Ego sum panis; *y no parece,* non apparentium. *Assi nos lo dizen nuestros mismos ojos, que por mas que miren aquel mysterioso* Ad Hebr. 11.

rioso Sepulcro, en que le ha sepultado el amor; no encuentran otra cosa, que los blancos velos de essos accidentes, que nos le esconden. Què es esto, Señor? Què ha de ser? Querer el Señor vivir entre nosotros, con aquel total retiro, que aconsejaba vn Filosofo, que como refiere Plutarco, enseñaba, que para vivir vn hombre en este mundo con alguna quietud, es forzoso vivir tan escondido, que nadie reconozca señas, de que tal hombre vive en el mundo, Sic vive, vt nemo sentiat, te vivere. *Pero esso se entenderà solo, con los que no pueden conquistarse el respeto del mundo con la Authoridad, con la Mageslad, con el Poder. Nò es assi: Habla tambien essa maxima con los poderosos, con los señores, y aun con los Reyes: Sabeis, à què Reyes tenia embidia el Santo Iob? A los que buscan su descanso, no en el solio, que no ay que buscarlo, si no en la soledad.* Dormiens requiescerem cum Regibus, & Consulibus terræ, qui ædificant sibi solitudines. *Pero no es menester buscar apoyo humano à esta maxima en los Reyes de la tierra, aunque le tenemos cerca: Bastanos el verla practicada del Rey de Reyes, y Señor de Señores. en esse Sacramento. Vive en èl entre nosotros; y vivirà hasta el fin del mundo,* Vobiscum sum vsque ad consummationem sæculi. *Pero tan escondido, que ningun sentido reconoce en èl señas de vida,* Sic vive, vt nemo sentiat, te vivere. *Y con todo esso, dize nuestro Evangelio, q̃ en esse Sacramento, ò por medio de esse Sacramento encuentra su descanso, que esso significa la energià de aquella palabra* manet, *con que explica la reciproca vnion, que la Eucharistia causa entre su Magestad, y los que le reciven:* in me manet, & ego in illo. *El Verbo* manet *no significa aqui tanto vna mansion material, quanto mansion, que trae descanso, y quietud: à la manera, que el mismo Señor en otra parte explica con la frase de* mansion, *el eterno descanso de la Gloria,* In domo Patris mei mansiones multæ sunt: *Pero el Rey de la Gloria, hallàr mansion en la tierra, hallar descanso en vn retiro, tan sin señas de Magestad, tan desautorizado, como el que tiene en esse Sacramento? Como es possible? Teneis mucha razon en admiraros; y yo he de emplear buena parte de mi discurso, en apoyar essa vuestra admiracion. Pero ello es assi, y assi espero mostrarlo con claridad*

Apud Plutarchum in mor. lib. contra Epicur.

Iob. 3.

Math. 28.

Ioan. 14.

Esse Sacramento, es el Buen-Retiro del Rey del Cielo. En esse Sacramento vive retirado el Rey de Gloria, sin magestad de Rey; y no obstante, esse retiro es su Gloria, y su descanso, manet. *Este serà el assumpto de mi discurso, este el grande expectaculo, à que citè desde el principio vuestra admiracion* : El mayor Rey en su Retiro. *Yà se vè, que en la ley, que practiquè, de no saludar à nadie, no se comprehende la salutacion de Maria; porque necessito de su poderosa intercession, para que me alcance la Gracia. Ave Maria.*

ESTA es la Salutacion, que por introducirse con el pensamiento de las palabras, que son thema de mi Sermòn, y fundamento à toda su idea, diò motivo à q̃ se juzgasse el vno copia, y traslado del otro. Con què razòn pudo formarse este juizio, lo dirà el que dessapassionadamente hiziere el cotejo de vna, y otra Salutacion, y mucho mas, si se hiziere el mismo entre los dos Sermones. El assumpto de este, es contemplar à San Ignacio en los caminos, que me ofrece Salomòn en sus Proverbios : el de aquel (como dexa su Author establecido desde el principio) es contemplar à Christo, bien nuestro, Sacramentado, *El Mayor Rey en su Retiro*, con alusion en toda èsta idèa à la memorable, y heroyca resolucion; que executò nuestro amabilissimo Monarcha, retirandose de su Real Solio, para que su querido Hijo, y nuestro Rey, el Señor Don Luìs I. (que possee mejor Reyno) lo gozasse. Y siendo tan diversos los assumptos, juzgo tan superfluo individuar mas en este punto, como precisso, è indispensable el advertir, que nunca tendrià yo tanta satisfaccion de mis borrones, que los juzgasse dignos de la publica luz, si nò me disculpara el motivo de satisfacer à aquella censura, y desvanecer la voz, que se ha comunicado de este origen.



Neminem per viam ſalutaveritis. Lucæ. 10.



VENO FVERA, QVE, quando el Evangelio de eſte dia me eſtà dando norma, para predicar con el debido acierto, fuera yo tan poco atento à ſu Doctrina, que la quebrantaſſe en mi Sermòn à las primeras lineas. Entre las muchas inſtrucciones, con que previene oy el Señor à ſus Diſcìpulos, al conſtituìrlos Predicadores de ſu divina palabra, fue vna, que no ſaludaſſen à perſona alguna en el camino, *Neminem per viam ſalutaveritis.* Dificultoſo precepto! Pues, Señor, vna ſalutacion, que pide la vrbanidad, y corteſia, quando ſe encuentran dos en vn camino, de eſſa ſuerte ſe les ha de prohibir à los Diſcipnlos? Pues, ſi fuera dable, que llegaran à encontrarſe con dos Principes tan iluſtres, como los que autorizan con ſu preſencia eſtos cultos, ò con vna Religion tan venerable, y reſpetoſa, como la que regiſtra nueſtra viſta en eſte templo, en los Obſervantiſsimos Hijos del Serafin humano, mi querido Padre San Franciſco, avian de deſſentenderſe de eſta atencion los Diſcipulos, y he de faltar yo à ella, paſſandome de largo, ſin ſaludarlos oy, quando

me

me efcuchan? Si; dize el Divino Maeftro : *Nemi-nem per viam falutaveritis* : A nadie, à nadie aveis de faludar por el camino ; pues eftà tan lexos efto de oponerfe à la vrbanidad, que fe debe à tan Sagrado, Noble, y Religiofo Auditorio, que antes es cumplir exactamente con el empleo altifsimo de Predicadores, en que defde oy os conftituyo,

La razon la diò Theofylacto nacida , para el intento. Porque aquel tiempo (dize efte Padre) que gaftaran los Difcipulos en valerfe de curiofas invectivas, para eftas falutaciones, podia faltarles defpues, para la predicacion del Evangelio : y quando ay riefgo , de que , por deternerfe el Predicador en faludar al Auditorio , falte el tiempo à lo principal de los Sermones, ò falgan eftos tàn dilatados, y prolixos , que fatiguen la paciencia de los Oyentes, fe ha de ferzenar de falutacion lo pofsible , para que el tiempo , que en efto fe ganare , pueda emplearfe en vn Sermòn regular , y no prolixo. Aora la autoridad de Theofylacto , *Porrò, quod nullum per viam falutent, hàc de causà eis adjunxit . ne occuparentur in hominum falutationibus, & curiofitatibus, quibus à prædicatione impedirentur.* Confieffo , Señor , que en todo tiempo deben arreglarfe en fu duracion à la prudencia los Sermònes : y mucho mas en lo rigorofo de la eftacion prefente , quando el mas breve es molefto. Luego fi en tiempo tan penofo, me detuviera yo en curiofas alegorias , y noticias, para faludar al Auditorio, que mas me honra, que efcucha ; y hazer la falva , como es coftumbre , à todas las circunftancias de la Fiefta ; era preciffo , ò que ocupaffe la Salutacion mucha parte del Sermòn , ò que falieffe efte tan prolixo , que firvieffe de moleftia al Auditorio.

Theophil. ap. Sylv. t. 3. lib. 4. q. 18, num. 97.

Pues en eftos cafos , no ay , que faludar à nadie (dize Chrifto) pues teneis en la mano la difculpa, *Neminem per viam falutaveritis.* Ofreciendome efta maxima el Evangelio del dia, anduviera yò (buelvo à de-

zir)

zir) poco atento à ſu Doctrina; ſi dexara de obſervarla. Conque, aviendo de conformarme con ella, ſolo me reſta ya ſolicitar el ſagrado patrocinio de la gracia. Pero aqui me encuentro yo con vn eſcollo: porque ſi eſta ha de paſſar por las manos de MARIA mi Señora, y para conſeguirla noſotros, la hemos de ſaludar, como es coſtumbre; como podrè executarlo, quando en el Evangelio toda ſalutacion ſe me prohibe, *Neminem per viam ſalutaveritis*? Ea, muy bien puede ſer: pues el ſaludar à eſta Soberana Reyna, es la vnica excepcion, que admite lo vniverſal de aquel precepto. No ſoy yo quien lo dize, ſino el miſmo Maeſtro Soberano, quien aviendo prohibido en otro tiempo à ſus Apoſtoles, como oy à los Diſcipulos, haſta aquellas prevenciones neceſſarias del Viatico, que pudieran ſuavizarles lo arduo de aquel camino, ſolamente les permite el vſo del Baculo, ò la Vara,

Marc. 6. 8. *Præcepit eis, nequid tollerent in vià, niſi virgam tantùm.* Pues ſi todo lo demàs ſe les prohibe, como ſolamente ſe les permite la vara? Porque eſſa Vara es expreſſion clariſsima de MARIA nueſtra Reyna, y el ſaludar à eſta Señora, el valerſe de eſſa miſtica Vara los Predicadores, es excepcion, que no comprehende lo vniverſal de aquella Regla; para que teniendo eſta Vara à ſu favor los que predican, puedan aſſegurar por ella las aſsiſtencias de la gracia, ſin que les falte algo de lo preciſſo, para perſuadir, y convencer con eficacia. Què del caſo Ricardo de San Lauren-

Richard. à S. Laur. lib. 11. de laud. Virg. cio! *Maria eſt virga prædicationis, quæ ſolum datur Prædicatoribus ad portandum in vià; qui enim habere poſſet hanc virgam comitem in vià huius vitæ, non deficiet ei gratia, non doctrina, vel aliquid neceſſarium.* Pues, ſi, ſegun eſta doctrina, no ſe me prohibe el recurſo, y ſalutacion à eſta miſtica Vara, diſpenſadora de la gracia; valgamonos de ſu poderoſo patrocinio, para que nos la alcanze; y ſea ſaludandola llena de gracia con el Angel,

AVE MARIA.



Neminem per viam salutaveritis.
Luc. 10.
Viam Aquilæ in Cælo, viam Colubri super petram; viam Navis in medio mari; viam Viri in adolescencia suà. Proverb. 30.

DISCVLPADOS ESTAN OY LOS Discipulos, si, en cumplimiento del precepto de Christo, no se paran à saludar à los que encuentran; porque, como vimos ya, los propone de camino el Evangelio, *Neminem per viam salutaveritis.* Y yo confiesso, que, si he faltado este dia à la salutacion de mi Auditorio, es, porque me patrocina la misma disculpa de ir, como ellos, de camino. Quiero dezir; el no pararme oy à saludar à nadie, es, porque mi Sermòn no ha de ser otra cosa, que andar, y discurrir por vn camino. Y qual serà este? No es otro este camino, que aquel, por donde remontò sus vuelos vna generosa Aguila, por donde anduvo vna Serpiente mysteriosa; por donde hizo su viage vna Nao combatida, y azotada de las mas sobervias olas. Y quien es esta Aguila, esta Serpiente, esta Nao, cuyos caminos han de ser oy el norte de mi discurso? Pero què otro podia representarse con mas propriedad en estos symbolos, que el mas zeloso Caudillo de la honra de su Dios; el mas esforzado Marte de la mejor Milicia; el fogoso

gofo Ethna de la mas ardiente caridad ; el aſſombro de la naturaleza ; el parto dichoſo de la gracia ; el paſmo. Pero, para que me canſo, ſi he de venir à concluìr, diziendo, que es el inclito, y eſclarecido Patriarca, y Fundador de la Sagrada, y ſiempre invencibe Compañia de JESVS, mi querido Padre, el Señor San Ignacio de Loyòla?

Por què quien pudiera mas bien copiarſe en el ſymbolo de vna Aguila, que eſte glorioſo Patriarca? Pues, ſi la Aguila, entre todas las Aves, es la que, careando con el Sol à ſus hijuelos, caſtiga con la expulſion de ſu compañia al que baſtardèa, y degenera de aquella firmeza, y perſpicacia de viſta, que es propria de eſtas Aves, à la preſencia del Sol; aſsi tambien es San Ignacio, el que, entre todos los Patriarcas de la Igleſia, cotejando los paſſos, y acciones de ſus Hijos con las luzes de enſeñança del Sol de juſticia, Chriſto, deſpide de ſu amable Compañia al que, bolviendo el roſtro à eſtas luzes, no ſe halla eſperança de que viva, ſegun el eſpirìtu de ſu Sagrado Inſtituto. O dirè, que es Aguila corpulenta, que, con las dos alas, que forman las delicadas plumas de ſus Hijos, defiende continuamente à la Igleſia, de aquellas azechanças, conque intenta invadirla el Infernal Dragon por medio de los Hereges, ſus perverſiſsimos ſequazes, *Datæ ſunt mulieri alæ duæ Aquilæ magnæ.* Si, que

Apocal. 12. 14. por eſto dixo Lyra, que eſſas dos alas, que ſe le confirieron à aquella muger, ſymbolo de la Igleſia, repreſentaban las dos alas, en que ſuele comunmente

Lyra in hunc lucum Apocal. eſquadronarſe vn exercito, *Alæ verò eius ſunt acies exercitùs, vndè àla vnà ſignificatione eſt exercitus militaris.* Y yà ſe vè, que ſolos los Hijos de San Ignacio ſon los que, con eſpecialidad, forman en la Igleſia eſtos eſquadrones, y militares tropas, en ſu fuerte, è invencible Compañia, para terror del Infierno, *Terribi-*

Cantic. 6. 3. lis vt Caſtorum acies ordinata.

Fuè tambien myſterioſa Serpiente San Ignacio: pues ſi eſſe viviente, ſegun Chriſto, es ſymbolo de

la prudencia mas alta ; *Estote ergò prudentes sicut Serpentes* ; Leaſe el admirable libro de ſus conſtituciones, y ſe hallarà en èl la prudencia mas alta, de que lo dotò Dios, pará hazerlo en ſu Igleſia el Santo prudente por antonomaſia. Fuè finalmente miſtica Nave San Ignacio : pues ſi en ſu tiempo eſtaba tan caìdo, o por mejor dezir, tan entredicho el vſo de los Sacramentos, que ſe tenia, por vn graviſsimo eſcandalo el comulgar mas de vna vez en el año, y el que, por mas devoto, queria ſer en las Comuniones mas frequente, avia de retirarſe à las Hermitas del Campo, para que no lo notaſſen ; San Ignacio fue el que à coſta de ſu fervor, y zelo, renovò en los templos el vſo, y frequencia de aquel admirable Pan del Cielo, que tan lexos eſtaba de la tibieza de aquel Siglo, Pues por què no dirè, que fue San Ignacio aquella Nave, que nos propone Salomòn en ſus Proverbios, que tranſportò à la tierra ſu Pan, que eſtaba muy lexos, *Facta eſt quaſi Navis inſtitoris de longè portans panem ſuum* Y no ſe admire, que llame Pan ſuyo à aquel adorable Sacramento, *panem ſuum* ; Pues no es mucho, que ſea Pan de San Ignacio, el que es Pan proprio de ſu Sagrada Compañia : *Euchariſtia eſt Sacramentum Societatis Ieſu*, que dixo S. Algerio.

Math. 10, 16. *Paoverb. 31. 14.* *S. Alger. lib. 1. c. 3.*

Pues oy le hemos de ſeguir à San Ignacio los paſſos, obſervando ſus caminos, como Aguila, como Serpiente, y como Nave. Como Aguila, le verèmos, que ſe remonta haſta el Cielo ; como Serpiente, le veremos caminar ſobre vna piedra ; como Nave, le veremos ſurcar por los mares mas ſobervios. Yà eſtaràn todos diziendo, que eſtos caminos ſon los que en tres dificultoſos enigmas, ſe le propuſieron à Salomòn en ſus Proverbios, *Tria ſunt difficilia mihi, ... viam Aquilæ in Cælo, viam Colubri ſuper petram, viam Navis in medio mari.* Pero, què importa, Señor, aver deſcubierto eſtos caminos, para diſcurrir por ellos en glorias de San Ignacio, ſi, à los primeros paſſos, me encuentro con tantas dificultades como confieſ-

Proverb. 30. 19.

sa el mismo Salomòn, que los propone: *Tria sunt difficilia mihi. Viam Aquilæ in Cælo, viam Colubri super petram, viam Navis in medio mari?* El camino del Aguila, penetrando los ayres, es muy elevado: el de la Serpiente, caminando por la piedra, es muy aspero: el de la Nave, cortando los mares, es muy profundo. En el del ayre no se pueden dar passos: en el de la piedra no se puede andar sin tropiezo: en el del mar no se puede encontrar pie. Pues valgame Dios! Si discurrir por estos tres caminos es vna empressa tan ardua; è investigar sus mysterios se le propuso dificil al juizio del mayor Sabio, *Tria sunt difficilia mihi*; como no serà oy impossible à mi pobre inteligencia? Pero ea, no ay, que temer; pues si a Salomòn se le propusieron estos tres caminos tan arduos, como èl confiessa, fue, porque no conociò à vn San Ignacio de Loyòla, como le conocemos nosotros, por la noticia de sus heroycas virtudes, y por su fervoroso espiritu, que, no menos que el de Elias en Eliseo, se trasluze en sus exemplarissimos Hijos. Y si no, contemplemos a San Ignacio en aquel extasis admirable, que, por ocho dias continuos, le tuvo fuera de sì, elevado su espiritu en el Cielo, y aprendiendo en aquella escuela las maximas, que practicò en su vida, y dexò à su Compañia, que observasse; y avremos de dezir, que aqui fue, donde se verificò el camino de este Aguila en el Cielo, aun quando vivia, como mortal entre los hombres, *Viam Aquilæ in Cælo.* Lo mismo dirèmos, si advertimos, que en todas sus obras, palabras, y pensamientos se remontaba siempre al Cielo, en alas de su encendida caridad, mirando vnicamẽte à la mayor gloria de Dios, *Ad maiorem Dei gloriam, viam Aquilæ in Cælo.*

Demos otro passo mas; y al advertir à la mistica piedra de la Iglesia, mi Padre, y Señor San Pedro,
Matth. 16. *Petrus, & super hanc petram*, que baxa del Cielo, para
18. curarlo de aquel balazo, que atravesandole vna pierna, le dexò inhabil, para poder dàr vn passo, avrèmos

mos de dezir, que essa fue la piedra, sobre quien anduvo esta Serpiente, estableciendose en ella, para poder caminar con firmeza por el mundo, à maior gloria de Dios, y provecho de las almas, *Viam Colubri super petram.* Y si no, digalo el mismo San Pepro, quando curò à aquel Tullido, à la puerta del Templo, que, como San Ignacio, se hallaba impedido, para poder moverse. Curòle, como curò à San Ignacio. Y para què le curò? Divinamente San Ambrosio! *Rectè pedes illius curat, vt non iam trepidus, & imbecillis, sed robustus, & fortis possit super petram Ecclesiæ incedere.* Con solo avèr dicho estas palabras, juzgara yo, que ya avia predicado. Curò San Pedro à aquel Tullido, dize el Santo, para que de flaco, y poco firme, que antes era, quedasse con firmeza, y robustez en los miembros, para andar sobre la mistica piedra de la Iglesia. Luego (infiero yo) si del mismo modo cura à San Ignacio el Apostol, avremos de dezir, que en esta curacion le solidò, y fortaleziò los miembros para que, como Serpiente, pudiesse camìnar con firmeza sobre la piedra fundamental de la Iglesia, *Rectè pedes illius curat, vt non iam trepidus, & imbecillis, sed robustus, & fortis possit super petram Ecclesiæ incedere. Viam Colubri super petram.*

S. Amb. tom. 5. Serm. 2. in fecto. SS. Pet. & Paul

Bien lo comprobò la experiencia, quando de repente se desnudò el Santo de sus vestidos, y militares adornos, trocandolos por los de vn pobre miserable. Pues què novedad es esta? Què ha de ser, sino empezar ya à caminar San Ignacio, como Serpiente, sobre essa mistica piedra. La Serpiente, escriven los Naturales, quando quiere renovarse, se afianza, y afirma sobre vna piedra, y vnida muy bien con ella, despide la piel antigua, para revestirse de otra nueva. Assi la Serpiente, y assi tambien San Ignacio; pues vnido à la Piedra de la Iglesia, y caminando con la firmeza, que le confiriò, al curarlo, fueron dirigidos sus primeros passos à despojarse de sus antiguos vestidos, vistiendo los de vn mendigo, en

Ita plurimi apud Beier. linc.

en señal de la renovacion de su espiritu ; que desde
Coloss. 3. 9. entonzes emprendia ; *Expoliantes vos veterem hominem cum actibus suis.* Pero sigamosle, aùn, los passos à nuestro glorioso Ignacio, y al verle tan anegado en continuas lagrimas, que estuvo à riesgo de perder la vista, por la copiosa afluencia de su llanto, confessarèmos, q̃
Thren. 2. 13. fue vna Nave, que, por el mar amargo de estas lagrimas, *Magna est velut mare contritio tua,* arribò felizmente al Puerto de la Bienaventuranza, *viam Navis in medio mari.* Caminemos algo mas por los progressos de su vida, y al verle continuamente injuriado, y perseguido; por la mayor gloria de Dios, y conversion de las almas, dirèmos, que fue vn Vagèl, que entre las furiosas olas de tanta persecusion; caminò felizmente, sin pèrder vn grado de su heroyca caridad, hasta llegar al Puerto seguro de la Gloria, *Aquæ*
Cantic. 8. 7. *multæ non potuerunt extinguere Charitatem. Viam Navis in medio mari.*

Estos, Señor, son los passos de nuestro glorioso Patriarca. descìfrados en los caminos de vna Aguila, volando por el Cielo: *Viam Aquilæ in Cælo*, de vna Serpiente, caminando por la piedra: *Viam Colubri super petram*; y de vn Vagèl, navegando por los mares: *Viam Navis in medio mari.* O què hermosos, y deleytables caminos, para discurrir por ellos; *Viæ eius viæ pulchræ!* Pero no son estos los que yo he
Proverb. 3. 17. de seguir oy; assi porque es mucho camino, para tan poco tiempo; como porque me està llamando toda la atencion otro camino, que propone despues el mismo Salomòn, para cuya cavat explicacion fue precisso, que nos huviesse dado primero noticia de los tres antecedentes. Este camino es el de vn hombre tan prodigioso, que en los principios de su adolecencia tuvo todo el lleno de vn Varon perfecto. y consummado, *viam viri in adolescencià suà:* El qual es tanto mas arduo, que los ya propuestos, que, si à estos los juzgò Salomòn dificultosos, de aquèl assegurò èl mismo, que totalmente lo ignoraba, *Tria*

sunt

sunt difficilia mihi; & quartum penitùs ignoro. Y propuso Salomòn en vltimo lugar à este camino, dize el Docto Padre Pineda, como que estaba significado ya en los tres antecedentes, *Hæ quatuor res inter se simillimæ sunt, & imaginem quartæ representant.* Conque, contemplando yo à S. Ignacio en el camino de aquel hombre, Varon en su adolecencia, le he propuesto, por consiguiente, como Aguila, volando por el Cielo, como Serpiente, caminando por la piedra, como Vagèl, navegando por los mares. Pero aquì se ofrece tambien esta reflexa. Si todo vn Salomòn afirma, que ignora del todo, qual sea este vltimo camino, no serà temeridad inescusable querer yo descisfralo, aplicandolo à nuestro glorioso Patriarca? No, señor, que por esso la Iglesia nuestra Madre, ilustrada por el Espiritu Santo, nos pone oy en la mano vn Evangelio, donde hallarèmos luz bastante, para descifrar aquel enigma, descubriendonos à San Ignacio en el camino de aquel hombre Varon en su adolecencia. *Pined. apud Alap. ad hunc locum Proverb.*

Examinemos sus clausulas con cuydado, Embia el Señor à sus Discipulos à predicar por el Mundo el Evangelio, proponiendolo en la metaphora de sazonada cosecha, *Messis quidèm multa: rogate Dominum messis.* Llega el gran Padre San Chrisostomo à exponer este lugar del Evangelio, y duda, si era esta ocassion de llamarle el Señor mies al Evangelio, quando los Discipulos salian à predicarlo; *Sed qualiter messem vocat, cùm res ad præsens exordium sumat?* La razon de dudar es muy fundada; porque en frasse, y lenguage de la Escriptura, que nos enseñò, no menos que el mismo Christo, predicar el Evangelio es lo mismo, que sembrar el grano. *Exijt qui seminat seminare semen suum; semen est verbum Dei.* Pues si nadie, quando comiença à sembrar; puede decirse, qne dà principio al Agosto; por què se hà de dezir de los Discipulos, que salen à recoger la mies, quando los embia el Señor à sembrar el grano de su Palabra? Porqne los Disci- *Chrisost. in Catenà D. Thomæ ad hunc locum Evangel. Luc. 8. S.*

pulos, que en esta ocasion salian, dize el Santo, eran tan diestros Operarios en aquel trabajo, que, en el mismo dia, en que daban principio à la siembra, podian lograr toda la sazonada, y entera perfeccion de la cosecha, *Quasi dicat, eodem die, & serere potestis, & metere.* Pues fue tan intenso el fervor, conque dieron principio los Discipulos al alto ministerio de su vocacion, que, quando empezaban à exercitarse en este empleo, tenian yà todo aquel colmo de perfeccion, por donde acababan otros, como Varones consummados en las virtudes mas heroycas.

Asi los Discipulos, y asi tambien San Ignacio. Llamòle Dios en su mozedad, para que, como los Discipulos, trabajasse en la conversion de las almas, à costa de los mayores afanes: pero, à los principios de su vocacion, quando Joben, y principiante en la virtud, empezò con vn colmo tan crecido de virtudes, que pudieran constituìr à otros, Varones consummados en los mas delicados apices de la perfeccion. Y si no, digalo el mismo San Ignacio, à los principios de su vocacion. Convirtiòse de la vida divertida de Soldado à vna christiana, y ajustada vida: y quando parece, que arrepentido de sus culpas, avia de pretender en los rigores todos de su penitencia, que, satisfecho Dios, le mirasse con benignos ojos, perdonandole sus passadas ofensas, procediò desde entonzes con tanta generosidad, y fineza para con su Dios, que, segun observan las Historias de su vida, jamàs tomò vna Disciplina, ni aplicò vn ayuno con la mira de satisfacer à Dios por sus pecados, sino que de todo quanto hazia era el vnico blanco la mayor gloria de Dios, sirviendole vnicamente por servirle. Assombrosa virtud à los principios! Desahogo asi mi admiracion. Es cierto, que la gracia imita à la naturaleza, en sus efectos; porque empezando por lo menos perfecto asi la naturaleza, como la gracia, proceden, hasta subir à lo mas perfecto, y mas heroyco. Pues aora; mortificarse, y servir à

Dios por satisfazer las culpas, como cosa menos heroyca, es proprio de los que empiezan à convertirse à Dios de vna vida mundana, y divertida, qual era la de San Ignacio, antes de su conversion. Mortificarse por el vnico motivo de glorificar à Dios, sin atender à otro premio, que servirle, como cosa mas perfecta, es proprio de Varones consummados en la perfeccion, y exercitados mucho tiempo en la practica de virtudes muy heroycas. Luego por este modo de proceder, como mas perfecto, avia de acabar San Ignacio, y por aquèl, como menos heroyco, avia de dàr principio à su penitente vida. Puès como sucede tan al contrario, que empieza à seguir à Christo por el camino mas heroyco, y proprio de vna virtud consummada, y muy crecida? Respondo, que para que entendiesse el mundo, que tuvo San Ignacio à los principios de su conversion vn colmo tan crecido de virtudes, que eran bastantes para formar vn Varon consummado en los mas delicados apices de la perfeccion, *Viam Viri in adolescencià suà*, y que empezaba à servir à su Dios con aquel caudal de virtudes, por donde acabaran otros.

Por esto hablando familiarmente el mismo Santo en vna ocasion con su amado Hijo, y compañero, el P. Diego Laynès, le assegurò, que avia aprendido mas en vna hora en la Cueva de Manresa, que le pudieran aver enseñado en mucho tiempo todos los Maestros, y Doctores del mundo. De suerte, que estando en aquella Cueva recienconvertido San Ignacio, le comunicò, è infundiò Dios repentinamente tan grande inteligencia en las Ciencias naturales, en las verdades Divinas, y cosas del Cielo, que no pudiera adquirir otro, aunque todos los Maestos del mundo le estuvieran enseñando muchos años. Pues què es esto? Què ha de ser, sino lograr San Ignacio, al principio de la siembra, todo el lleno, y sazon de la cosecha, *Eodem die, & serere potestis, & metere*? Què ha de ser, sino ser San Ignacio desde la mozedad, y

en

en los principios de su conversion vn Varon tan perfecto, y consummado en la mas alta sabiduria, que empieza à ser Docto, y Santo con aquel caudal, por donde acabaran otros, *Viam Viri in adolescentia sua?*

Con esto se puede ya respoder à vna dificultosa pregunta, que nos propone Isaias: *Quis suscitavit ab*
Isai. 41. *oriente iustum, vocavit eum, vt sequeretur se?* Quien serà (pregunta el Profeta) el que resucitò à vn Justo en su Oriente, llamandole, para hazerle feliz en su seguimiento? Pero à esta pregunta podemos ya responder, que Dios fue el Author de este prodigio, quando sacò à San Ignacio del mundo, para que le siguiera. Y si no, reparese, que este Justo se propone en el Oriente, y al mismo tiempo ya resucitado, *Suscitavit ab Oriente.* El Oriente es el principio de la vida; la resurreccion supone ya todo el lleno, y perfeccion del vivir. Pues quien serà este Justo, que, quando Dios le llama, junta los principios de nacido con el complemento, y perfeccion de resucitado? Respondo otra vèz, que es San Ignacio de Loyòla, quien, al mismo tiempo, que empezò à renacer à la gracia, para dar principio al seguimiento de Christo, tuvo todo aquel lleno de perfeccion, por donde acaban otros Justos.

Pero reparemos en esta pregunta de Isaias, segun la leccion de Jansenio, y hallarèmos individuado en terminos nuestro assumpto. *Quis surgere fecit virum in iuventute suà, vòcavit eum, vt sequeretur se?* Quien levantò à vn hombre caydo, varon en su juventud, llamandole, para que fuesse en seguimiento suyo? Digo tercera vez, que fue Dios el Author de este prodigio, quando llamò à San Ignacio. Y si no, hagase el cotejo. Este hombre estaba caydo, y Dios lo levantò, para llamarlo, *surgere fecit.* Pues no es este aquel valeroso Capitã, y noble Cavallero, el Señor Don Ignacio de Loyòla, hombre de tanto valor, y esfuerzo, que, para postrarlo en tierra, fue necessario, no menos que todo el impulso de vna vala de batir, y que para lla-

Jansenius, apud San. in addition. sup. Isai. Prof.

mar-

marlo Dios à mejor milicia, lo levantò de essa cayda, curandolo por medio de su Apostol, y mi querido Padre? Es costante. Pues passemos à delante, y advertiremos, que, quando llama Dios à aquel Justo, lo propone Varon ya perfecto en su misma juventud, *Virum in iuventute suà.* Y no es este San Ignacio de Loyòla, que, à los primeros passos de su conversion, y quando joben en la virtud, era ya Varon perfecto, y consummado? Si, responderà Salomòn, *Viam viri in adolesentia suà*; Y contestarà lo mismo el Evangelio, *Eodem die, & sererepotestis, & metere.* Finalmente, aquel justo, quando Dios lo llama, se propone à vn mismo tiempo en el Oriente, *Suscitavit ab Oriente*; en su juventud, *in iuventute suà*; Y en la edad de Varon perfecto, *surgere fecit virum.* Puès todo se cumpliò à la letra en San Ignacio: porque le llamò Dios en su mozedad, para que le siguiesse, *in iuventute suà.* En essa mozedad tuvo su Oriente, pues renaciò à la gracia de su vocacion, *ab Oriente.* Y finalmente, en esse Oriente, y en essa mozedad atesorò todo aquel caudal, que es proprio de Varones consummados en la mayor perfeccion, *Surgere fecit virum in iuventute suà, viam viri in adolescentia suà.*

Satisfecha ya la pregunta de Isàias, passemos adelante con el discurso; que aun queda largo campo à la admiracion, para ponderar nuevos realçes deste assumpto. La mayor perfeccion, à que puede aspirar el Varon mas provecto, y consummado en la virtud, es, à copiar en si las perfecciones todas de los Santos, como en compendiosa cifra. Pues què dixeramos, si este colmo de virtudes, que es proprio de Varones consummados en la perfeccion, lo tuviesse San Ingnacio, desde los principios de su admirable conversion? Diriamos sin duda, que, quando manzebo, y de pocos años, era ya Varon perfecto, que quando empezaba à convertirse à Dios; como principiante en la virtud, era Varon ya provec-

to, y consummado. Pues esto es lo que debo aora ponderar de San Ignacio, y lo que quiso mostrarnos la providencia, en disponer, que fuesse el libro de las vidas de los Santos, y no otro, el instrumento de su admirable conversion. Porque, como lo elegia Dios, para que, aun desde el principio, fuesse vn compendio de las virtudes de todos, le puso à la vista los Santos de todas las edades del mundo, de todos los estados de la Iglesia, para formar de todos ellos vn S. Ignacio de Loyòla. Y saliò este tan conforme al exemplar de todos losSantos,que le proponia la providencia en este libro, que quedò hecho San Ignacio vna quinta essencia de los Santos, vn *Flos Sanctorum* ò vn compendio de las acciones, virtudes, y exemplos de todos ellos.

La razon, en que me fundo, ha muchos dias, que està impressa en esse libro, y no ha pocos, que me està martyrizando el pensamiento. Todos saben, que el titulo, y nombre, que tiene oy esse libro (y que ha muchos dias, que lo goza) es: *Flos Sanctorum*; porque Flor de los Santos comunmente se intitula. Pero no sè, como pueda intitularse de essa suerte. Por què si el libro contiene vna summa de Santos, vn compendio de virtudes; como el titulo no se conforma con lo que el libro contiene? Diga el titulo: *Flores Sanctorum*, Flores de los Santos, pues son muchas las flores de virtudes, y Santos, que en esse libro se contienen. Pero, què siendo muchas las flores, tenga el titulo de vna flor sola, y singular? Si, Señor; y fue la razon tan mysteriosa, que no pudiera entenderse, sino huviera avido en la Iglesia vn San Ignacio de Loyòla, sazonado fruto de esse libro, y flor hermosa, matizada con los diversos colores de todas las flores, que en esse libro se contienen.

Propusole Dios á la vista à S. Ignacio las virtudes de todos los Santos de la Iglesia, para que, por tan noble exemplar, fuesse copiando en si vn retrato de todas essas virtudes. Leìa San Ignacio en aquel libro, y

ad-

advirtiendo en èl tanta variedad de hermoſas flores en tantas, y tan diverſas virtudes, iba copiando à vn miſmo tiempo todo el deſſeo de padecer de los Martyres, la rigoroſa penitencia de los Anacoretas, las lagrimas de los Penitentes, la contemplacion de los mas extaticos, el candor, y pureza de las Virgenes, el zelo de los Apoſtoles, la prudencia de los Patriarcas, la ſabiduria de los Doctores, y finalmente todas las excelencias de los Santòs. Y à viſta del noble exemplar de tantas flores, como contenia aqnel libro, ſaliò San Ignacio flor tan ſemejante, y parecida à todas ellas, que llegò à equivocarſe el original con el retrato. Pues por eſto diſpuſo la providencia, que aquel libro, que, como ramillete hermoſo, ſe componia de tantas, y tan viſtoſas flores, tomaſſe el titulo de aquella flor ſola, y ſingular, que avia de nacer, como fruto, en S. Ignacio, à la Igleſia, *Flos Sanctorum.* Y es la razon, porque, ſi entre el titulo de vn libro, y la materia, que en el libro ſe contiene, ſe hallà tal correſpondencia, que quanto eſtà en el libro difuſamente contenido, explica el titulo en reſumen compendiado; ſupieſſen todos, que aquellas perfecciones que eſtaban por los Santos divididas, como materia de aquel libro, ſe hallarian en San Ignacio, como en titulo, brevemente compendiadas.

Pues cotejemos aora el titulo de eſte libro con el titulo de otro. Eſte es aquel, que ſacò à luz el Evangeliſta San Matheo, para declarar la dilatada ſerie de generaciones, de donde deſciende Chriſto, ſegun la temporal generacion, y le dà eſte titulo à aquel libro, *Liber generationis Ieſu Chriſti.* Eſte libro (dize el titulo de San Matheo) trata de la generacion de Ieſu Chriſto. Pero aqui (reparo yo) no parece, que ſe conforma el titulo con lo que el libro contiene; porque el libro contiene muchas generaciones; el titulo es de vna generacion ſola. Pues como tratando el libro de muchas, y varias generaciones, el titulo explica vna ſola, y ſingular generacion, qual es la de Jeſu Chriſto. *Matth. 1.*

Liber

Salm.tom.3. exponens hunc locum D.Matth.

Liber generationis Iesu Christi? El Dmo. P. Salmerō, cuya es la duda, la resolviò muy del caso; *Liber generationis dicitur, quia omnes ad illam referuntur, quæ meritò vt singularis in singulari ponitur.* Tiene esse libro el titulo de vna generacion sola, y singular, dize este insigne Expositor, porque, aunque sea assi, que contiene esse libro muchas, y diversas generaciones, mas como todas se ordenan, y se refieren à vna sola, que siendo la de Jesu Christo, es tan singular, por esso de esta, y no de las demàs toma el titulo esse libro.

Con esta luz podemos ya cotejar libro con libro; el libro de S.Matheo con el de las vidas de los Santos; el de la generacion de Christo, y el de la conversion de S. Ignacio: el de San Matheo, que es de la generacion de Christo, segun la carne, y el de las vidas de los Santos, que es de la generacion de San Ignacio, segun el espiritu. Allì siendo, muchas las generaciones, se pone el titulo de vna singular, que es la de Christo; porque à esta todas aquellas se refieren: aquì siendo muchas las flores de las vidas de los Santos, qne en el libro se contienen, toma el titulo de vna singular, y sola flor, que es San Ignacio, à quien parece, que ordenò la providencia todas las hermosas flores de los otros Santos. Finalmente, si Christo, como titulo de aquel libro, contiene en si todas las perfecciones de sus Santos ascendientes; tambien San Ignacio, como flor, que dà el titulo al libro de su conversion, contiene en breve cifra compendiadas todas las virtudes, que estàn por los Santos divididas. Pero con esta sola diferencia, que es muy justo, que se note: Que Christo es el exemplar, por donde copian sus Santos ascendientes las virtudes; y todos los Santos de aquel libro son el original, por donde las copia San Ignacio.

Pero hasta aqui, me dirà alguno, solo tenemos à S. Ignacio copiando en sì las perfecciones de los Santos. Pero que esto fuesse desde los principios de su conversion; desde joben, y principiante en la virtud, es lo que debiera persuadirse, para prediçar à S. Ignacio

cio desde los principios de su conversion ; Varon en su adolecencia. Debo estimar la replica ; porque en su respuesta, no puedo menos de darle vn subido realze al pensamiento. Y para esto, còtejemos el origial con el retrato. Esto es;a todos losSantos de aquel libro,como èxemplar, y à San Ignacio recienconvertido , como retratò q̃ copia las perfecciones de essos Sãtos. Pero este cotejò, mucho antes què yo,lo avia ya hecho San Ignacio,quien trayendo à la memoria los favores,y beneficios,conque lo engrandeciò Dios , quando recienconvertido estaba retirado en la Cueva de Manresa, los cotejò , y contrapuso con los de los Santos, cuyas vidas estaban en aquel libro; y confessò en esta ocassion , con vna santa ingenuidad, y sensillez, que no se persuadìa, que en las Historias de los Santos se refiriessen por entero las mercedes,y favores, que Dios les avia hecho : porque, si no fuessen mas, que los que se refieren en sus vidas (aqui aora) no trocaria por todos ellos los que se avia dignado suMagestad de hazerle, y esperaba , que le hiciesse en adelante. De suerte, que puestos de vna parte los beneficios , y favores, que, segun las Historias , comunicò Dios à los Santos,y de otra los que hizo à solo San Ignacio recienconvertido, y encerrado en aquella Cueva ; abultaron estos tanto mas que aquellos en su aprecio , que no los trocaria por todos ellos. Pues què es esto? Què ha de ser, sino copiar San Ignacio a los primeros passos de convertido las excelencias, y virtudes de los Santos, de suerte , que no solo parece que las iguala , sino tambien las excede? Pero que mucho, si quando principiante en la virtud caminaba ya en seguimiento de Christo como Varon perfecto, y consummado. Asi he procurado persuadirlo, contemplando à San Ignacio, à los principios de su conversion,en el camino de aquel hombre,Varon en su adolecencia: *Viam Viri in adolescentia suà.* Este, Señor, hasido el norte de mi Oracion, y este tambien el camino , que he procurado seguir en el discurso. Pero executandome ya el tiempo, à que ponga fin al Panegyrico, me precissa del mismo modo, à que suspenda el passo , para con-

clu-

cluir este camino. Cesso pues en el discurso, y salgo ya del camino.

Pero si hasta aqui, por hallarme en èl, siguiendo los passos de S. Ignacio. me escusaba el Evangelio de saludar al Auditorio, *Neminem per viam salutaveritis-Viam Aquilæ in Cælo &c.* El mismo Evangelio me precissa aora, à que, despues de concluìda la jornada, aya de saludar à los que presentes estuvieren. Por esso, si se repara, aunque manda Christo en el Evangelio à sus Discipulos, que no saluden à nadie, mientras fueren de camino, *Neminem per viam salutaveritis,* los precissa, no obstante, con nuevo precepto, à que, despues de concluida la jornada; saluden afectuosos à los de la casa, donde entraren: *In quamcumque domum intraveritis, primum decite: pax huic domui.* Conque, si por ir, hasta aqui, en mi Sermon, de camino, me conformè con la ley Evangelica, de no saludar à nadie; aora, que he concluìdo mi jornada, serà razon, que cumpla con el segundo precepto, que me intima saludar al gravissimo Auditorio, que venera nuestra vista en esta Casa. Si, pero con solo hazer vna leve reflexion sobre cada vnó de los quatro caminos, que he propuesto, y aplicado à San Ignacio, hallarèmos el desempeño de esta obligacion; en que nuevamente me constituye el Evangelio.

El primer camino, que propuso Salomòn, y que siguio San Ignacio, fue el de vna Aguila remontandose hasta el Cielo: *Viam Aquilæ in Cælo.* Pues bolvamos los ojos à aquella Sagrada Mesa, y advertiremos la fiel correspondencia de este primer camino con aquel adorable Sacramento, que oy honra con su asistencia los cultos de nuestro Santo: porque, segun San Agustin, se ostenta Christo en aquella Mesa, no de otra suerte, que vna generosa Aguila, que, con el batir de sus alas, està provocando à sus Hijuelos, à que se eleven àzia el Cielo: *In hàc mensà meus Iesus fideles omnes, velut Aquila pullos suos, provocat ad volandum, & super eos volitans expandit alas protectionis suæ.* El segundo camino, en que se descifran los passos de San Ignacio, es el de vna Nave engolfada por los mares; *Viam Navis in medio mari.* Es la Nave en me-

D. Aug. ap. Engelgrav. in suo Cælo Empyr.

dio-

dio del mar representacion de la Iglesia, à quien sirviendole la Santa Cruz de vela, y de suave aura el soplo del Espiritu Divino, navega con felicidad en el golfo de este Mundo al seguro Puerto de nuestra Celestial Patria. Assi lo dixo San Ambrosio, alegorizando aquella Nave de San Pedro mi Padre, que eligiò Christo, bien nuestro, para formar Cathedra authorizada à su Doctrina: *Cur enim Navis eligitur* (dize el Santo) *nisi quia Navis Ecclesia est, quæ pleno dominicæ Crucis velo, Sancti Speritus flatu, in hoc benè navigat mundo?* Y quien supiere, que mi Santa Iglesia està dedicada à la Santissima Cruz, como assi mismo, que este Sacrosanto Madero, entre las aguas del mar, es el blazon de mi Illustrissimo Cabildo, confessarà, que à este Senado Illustrissimo, y à su Santa Cathedral Iglesia corresponde con admirable propriedad el camino de aquella Nave, entre las aguas, que propone Salomòn en su Segundo Problema. D. Amb. ap. Combef. Bibliot. concionat. in Domin. IV. post. Pentec.

El tercero, que propone el mismo Sabio, y hemos aplicado à San Ignacio, es el camino de la Serpiente vnida con vna piedra, y caminando por ella: *Viam Colubri super petram.* Es la piedra significacion de Christo: *Petra autem erat Christus*: Y es la Serpiente (por ser el viviente, que mas abatido anda por la tierra) symbolo del mayor abatimiento. Quiero dezir: de aquel abatimiento, que es en la Iglesia el mas profundo: de aquella humillacion, que para explicarla el Evangelio, recurre à la semejanza de vn parvulillo, cuya estatura es la mas diminuta, y apocada, à que puede vn hombre reducirse, *Revelasti ea parvulis.* Con esto he dicho, que es la Serpiente en la humildad, que significa, expression del S. P. S. Francisco, que, siendo en la Iglesia el Santo por antonomasia humilde, concurre oy, en persona de sus Hijos, à solemnizar los cultos de San Ignacio. Y proponerse el humilde San Francisco tan vnido con la piedra, Christo, què otra cosa quiere significarnos, sino lo que explica aquella Cruz (blazon de su Religion Sagrada) donde se miran ambos tan vnidos, que estàn Crucificados en ella? 1. Corinth. 10. 4. Matth. 11. 25.

Solo

Solo nos resta ya que aplicar el quarto camino ; en que estàn compendiados los tres antecedentes ; como dixe con Pineda. Este quarto camino es el de vn hombre , Varon en su adolecencia : *Viam Viri in adolescentia suà.* Y siendo este el vltimo , en el orden , que observa Salomòn , no serà mucho , que corresponda al *Non plus vltra.* Ya se vè , que con esto he dicho, que este vltimo camino alude con bastante proporcion à esta Ciudad Nobilissima. Pues si su antiguo Fundador Hercules se mostrò , aun desde la Cuna , Varon de tan invencible fortaleza , que destrozaba venenosas Serpientes con sus manos , quien no sabe, que el camino de este Varon tan monstruosamente fuerte , aun desde los principios de su vida , fue aquel camino , que eternizò su nombre por el mundo , quando llegando à las Islas de Cadiz , y pareciendole , que no le quedaba ya mas tierra , que conquistar à su Dominio , erigiò aquellas dos fuertes columnas, que con la celebrada inscripcion del *Non plus vltra* , son las armas de esta Ciudad Nobilissima. De esta suerte corresponden los quatro enigmaticos caminos, que nos han descubierto las glorias de San Ignacio, al gravissimo Concurso, y circunstancias del dia. Y pues he llegado ya à tocàr el *Non plus vltra* , no me queda mas , que dezir, sino pedirte rendidamente , Gloriosissimo Padre mio San Ignacio , que atiendas à desempeñar las obligaciones , en que se constituyen tus Hijos , por tan Sagrada, Noble, y Religiosa assistencia , como annualmente concurre en este templo , para celebrar tus glorias. Y sea, alcanzandoles à todos perseverancia , y augmentos en la gracia , para que en tu Compañia alabemos à Dios eternamente en la Gloria.

O.S.C.S.R.E.